



## JESÚS TUVO UN COMIENZO COMO NOSOTROS LO TUVIMOS PARTE 2

**D**ivinizar al maravilloso redentor de nuestras vidas a la vez que lo deshumanizamos nos aleja de andar como él anduvo y de hacer sus obras y mayores aun pues él ya fue al Padre<sup>1</sup>.

El cuerpo de Jesús era célula por célula idéntico al nuestro. Muy cierto es que él llevaba la información “genética” proveniente de su Padre celestial y eso formaba la parte perfecta de su ser. Pero María formó parte de la ecuación y ella era célula por célula idéntica a toda otra mujer de su barrio. Ella llevaba consigo el detrimento genético a causa del pecado de Adán que llevaban todas las mujeres de su época. Si bien es muy cierto que Jehová creó vida en María es también igual de cierto que el óvulo fue un aporte de María. Ambos le dieron al niño por ser todo lo que eran ellos: el Uno la perfección, la otra su naturaleza humana. Lo que resultó de ese maravilloso laboratorio del amor de Dios por nosotros fue un ser humano igual, igual, igual a nosotros. La voluntad indeclinable de no pecar provino del deseo intenso de Jesús de no ofender en nada a su Padre. Él lo sirvió como el perfecto siervo que fue dejándonos ejemplo para que sigamos sus pisadas. Podemos andar tranquilos y **sin excusas** sabiendo ciertísimamente que podemos hacer sus obras y aun mayores pues él, que era humano como nosotros, ya fue al Padre.

► Cuando -en nuestras acciones y dicciones- lo hacemos tan diferente a nosotros pensando tan sólo en su ascendencia divina, nos proveemos, en nuestro propio perjuicio, la excusa perfecta para no andar como él anduvo ◀

Cuando no reconocemos de la Palabra de Dios que **estamos totalmente identificados con Jesús**, nos perjudicamos grandemente. También es cierto que, como somos un solo Cuerpo,<sup>2</sup> de alguna manera nuestros hermanos en Cristo son perjudicados por nuestra incredulidad.

<sup>1</sup> Juan 14:12

<sup>2</sup> Lo que le pasa a usted de alguna manera nos pasa a todos. Di Noto, Eduardo. *El Ex Secreto – Cristo en vosotros la esperanza de gloria* Ediciones de la Palabra de Dios sobre el mundo. Buenos Aires, Argentina. Año 2013. Págs. 106, 117, 340 (entre otras)

El comienzo de Adán fue perfecto en todo sentido. El de Jesucristo lo fue por parte de Padre. Su madre, la maravillosa creyente María, era –desde el punto de vista biológico- como todas las madres. Ella intervino con su 50% en la concepción y con el 100% en la gestación. Si damos énfasis exagerado al lado paterno, tan maravilloso y Divino como fue, perderemos de vista que Jesús era tan humano como nosotros. En verdad, la perfección de nuestro maravilloso Señor y redentor, radicaba en su indeclinable voluntad de hacer de la voluntad de Dios, la suya propia. Nuestro redentor fue un hombre como nosotros.

1 Crónicas 17:7, 11-14:

7 Por tanto, ahora dirás a mi siervo David [estas son instrucciones de Dios a Su hombre Natán para que se las dijera al rey]: Así ha dicho Jehová de los ejércitos: Yo te tomé del redil, de detrás de las ovejas, para que fueses príncipe sobre mi pueblo Israel

11 Y cuando tus días sean cumplidos para irte con tus padres, levantaré descendencia después de ti, a uno de entre tus hijos [Dios levantó a un descendiente de David], y afirmaré su reino. 12 El me edificará casa, y yo confirmaré su trono eternamente.

Dios no podía estar hablando de Salomón pues su reino duró unos cuarenta años, no eternamente. Estaba hablando de Jesús, el Cristo de Dios, el rey del futuro Reino. Un descendiente genético del rey.

13 Yo le seré por padre, y él me será por hijo [he aquí la relación entre Dios y Su Cristo]; y no quitaré de él mi misericordia, como la quité de aquel que fue antes de ti [Saúl]; 14 sino que lo confirmaré en mi casa y en mi reino eternamente, y su trono será firme para siempre.

Jesucristo es nuestro cordero pascual y llevó él mismo, en su cuerpo sobre el madero, todas nuestras transgresiones y nos dio acceso franco, abierto e infinito al Padre celestial. Él fue tomado de la raza humana y particularmente del redil de Dios, de Israel. Este Hijo de nuestro Padre celestial y de María, nuestro hermano Jesús, es el rey del Reino de Dios (...en mi reino eternamente...) con quien compartiremos el gobierno (...su trono será firme) de la Tierra (...para siempre).

Lucas 1:35-38:

35 Respondiendo el ángel, le dijo: El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por lo cual también el Santo Ser que nacerá, será llamado Hijo de Dios. 36 Y he aquí tu parienta Elisabet, ella también ha concebido hijo en su vejez; y este es el sexto mes<sup>3</sup> para ella, la que llamaban estéril; 37 porque nada

<sup>3</sup> Juan el bautista, primo de Jesús era seis meses mayor que su primo.

hay imposible para Dios. 38 Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra. Y el ángel se fue de su presencia.

Por eso es el **unigénito**; porque Dios intervino en la concepción de manera divinamente biológica, o biológicamente divina, mediante una maravillosa creyente. Cuando a María le fue presentada la noticia que ella era la elegida simplemente respondió como después lo hizo su hijo vez tras vez: **hágase conmigo conforme a tu voluntad**. No debiera sorprendernos si nos enteráramos que este rasgo de obediencia amorosa a Dios lo haya heredado de su madre.

El salvador tuvo un nacimiento como el nuestro a través de un canal vaginal a la estridente luz del día. Los registros que son usados como para concluir que pre existió, ignoran el contexto de la Palabra de Dios que es sumamente clara en una infinidad de registros.

Juan 17:5:

Ahora pues, Padre, glorifícame tú al lado tuyo, con aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese.

El decir “aquella gloria que tuve contigo antes que el mundo fuese” es una figura literaria llamada Prolepsis<sup>4</sup> y ocurre cuando se insinúa de antemano lo que se va a hacer y se habla de cosas futuras como si fuesen presentes. Dios llama a las cosas que aún no son como si ya fuesen.

Romanos 4:17:

(como está escrito: Te he puesto por padre de muchas gentes [está hablando de Abraham]) delante de Dios, a quien creyó, el cual da vida a los muertos, y **llama las cosas que no son, como si fuesen**.

Si Jesús pre existió, también pre existieron Jeremías, algunos otros y nosotros mismos, miembros del Cuerpo de Cristo. Veamos más ejemplos de prolepsis.

Jeremías 1: 4 y 5:

4 Vino, pues, palabra de Jehová a mí, diciendo: 5 Antes que te formase en el vientre te conocí, y antes que nacieses te santifiqué, te di por profeta a las naciones.

Dice que Dios lo conoció a Jeremías antes de su concepción, sin embargo para comenzar a existir, Jeremías primero tuvo que nacer.

Génesis 25:23:

---

<sup>4</sup> Bullinger E. W.-Lacueva F. *Diccionario de Figuras de Dicción Usadas en la Biblia*. Editorial CLIE. Terrassa, Barcelona, España. 1985. Pág. 760

Y le respondió Jehová [a Rebeca]: Dos naciones hay en tu seno, Y dos pueblos serán divididos desde tus entrañas; El un pueblo será más fuerte que el otro pueblo, Y el mayor servirá al menor.

Aquí se refiere a Jacob y Esaú. Jehová supo de esto antes que nacieran, sin embargo no “fueron” sino hasta que nacieron. Dios también eligió a la Iglesia del Cuerpo de Cristo desde antes de la fundación del mundo.

Efesios 1:4:

Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él.

Nos escogió “en Él” antes de la fundación del mundo. Nuestra salvación y llamamiento santo nos fueron dados en Cristo Jesús antes de la fundación del mundo, sin embargo, nosotros tuvimos un comienzo. No pre existimos; “no fuimos” sino hasta que nacimos.

2 Timoteo 1:9:

Quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos

Así como Jesús tuvo gloria antes que el mundo fuese, también Dios nos dio gracia antes de los tiempos de los siglos.

Estos son algunos de los que menciona la Palabra de quienes Dios supo antes que nacieran, Jesús, Jeremías, Esaú, Jacob y todo miembro de la Iglesia del Cuerpo. Aun así, **ninguno** de estos existió antes de su nacimiento. Este es un conocimiento que enfatiza la sabiduría infinita de Dios Quien es como un arquitecto que conoce íntimamente el edificio de su propio diseño con todos los detalles: El piso, el techo, la luz ingresando a los distintos ambientes... El arquitecto “ve en su mente” el producto terminado antes que se ponga el primer ladrillo. Ciertamente no podemos pensar de Dios menos que de un arquitecto.

Romanos 8:29:

Porque a los que antes conoció, también los predestinó para que fuesen hechos conformes a la imagen de su Hijo [Jesús], para que él sea el primogénito entre muchos hermanos.

“Entre muchos hermanos...” Si usted tiene hermanos, usted sabe que hay diferencia entre ustedes, pero tienen algunas cosas en común: todos son miembros de la raza humana y todos provienen de la unión de los mismos dos seres humanos como ustedes. Similar es con Jesucristo. Él es hijo de Dios (como usted) y de María, y fue miembro de la raza humana por lo tanto, puede ser llamado nuestro hermano.

La palabra traducida “conoció<sup>5</sup>” sería mejor traducida como “pre conoció”, como que fue conocido previamente, que es algo que Dios puede hacer antes que uno exista. Para que uno sea conocido tiene que existir primero. Aquí dice que fuimos pre-conocidos, no conocidos, es decir que seríamos “tangiblemente conocidos” en el futuro, una vez que existiéramos, no antes.

El Cristo resucitado es el primero entre muchos hermanos. Hasta hoy es el único entre muchos hermanos, pero cuando regrese, seremos hechos conforme a la imagen de nuestro hermano y Señor. Si Jesús fuera Dios, entonces, seríamos hermanos de Dios y la Palabra es muy clara cuando dice que Dios es el Padre y nosotros (y Jesús) los hijos.

Ninguna persona jamás ha existido antes de haber nacido. Dios ha pre-conocido a Su gente y nos ha revestido de gloria. El Creador, creó todo para que se conforme a Su Hijo, Su máximo representante en la Tierra. No obstante Satanás ha usurpado y pervertido los poderes y administraciones. Por ahora él gobierna como un Zar de este mundo mediante gobernar a sus secuaces sin respeto alguno por Dios o por el Hijo de Dios. Él dicta la marcha de las cosas en este mundo sin importar los horrores que le esperan en el Día del Juicio. En el medio de ese caos estamos nosotros quienes, humildemente y agradecidamente, lo confesamos a Jesús como Señor y anticipamos con entusiasmo su regreso por los miembros del Cuerpo de Cristo. Compartiremos con Cristo la gloriosa administración venidera.

Juan 17:22:

La gloria que me diste, yo les he dado, para que sean uno, así como nosotros somos uno.

Es un hecho ya resuelto “en la mente de Dios” que compartiremos la gloria venidera. Jesucristo ya sabía esto por eso justamente lo declara. Dios y Su Hijo son uno en propósito así como nosotros tenemos que ser uno en propósito. Si esa gloria que le fue dada a Jesús lo haría Dios, entonces, también nos haría Dios a nosotros pues esa misma gloria que Dios le dio a Jesús, él nos la dio él a nosotros.

Romanos 8:16-19:

16 El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. 17 Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados. 18 Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse. 19

<sup>5</sup> La palabra griega es *proginosko*

Porque el anhelo ardiente de la creación es el aguardar la manifestación de los hijos de Dios.

Somos herederos de Dios y con Cristo somos co-herederos, pues heredamos la misma riqueza del Padre. Ahora somos hijos de Dios y no en algún momento en el futuro. Ya compartimos con Cristo el total de la herencia, aunque falte para verla en su totalidad. Nos uniremos a la gloria de Cristo cuando regrese y la compartiremos y será revelada en nosotros. Parte de esa herencia es la gloria que compartiremos en su venida.

Nuestra completa identificación con Cristo va más allá de lo que mente alguna pueda pensar o imaginar, pero todas estas promesas no tienen fundamento si Jesús fuera Dios, pues ¿qué identificación posible habría entre nosotros y el Creador de los cielos y de la Tierra y todo lo que en ella hay?

Jesús no pre-existió y nosotros tampoco excepto en el conocimiento anticipado de Dios como cuando los padres hablan entre ellos de los hijos que tendrán antes de siquiera concebirlos y que luego existan.

Apocalipsis 13:8:

Y la adoraron [a la bestia] todos los moradores de la tierra cuyos nombres no estaban escritos en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo.

El cordero no fue inmolado antes de nacer. Dios sabía esto de antemano en Su pre-conocimiento. Del mismo modo toda la gloria que Cristo iba a recibir le ha sido otorgada; vista con “los ojos de Dios”. Esta era una realidad lograda en el “pensamiento de Él”, aun antes que naciera Jesús. Veamos más ejemplos de realidades futuras expresadas como si fueran realidades presentes.

Isaías 46: 9 y 10:

9 Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí,  
10 **que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho**; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero

Romanos 4:16 y 17:

16 Mas esto es lo dicho por el profeta Joel: 17 Y en los postreros días, dice Dios, Derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, Y vuestros hijos y vuestras hijas **profetizarán** [En el entonces que esto fue dicho, era una realidad futura]; Vuestros jóvenes verán visiones, Y vuestros ancianos soñarán sueños;

Génesis 15:18:

En aquel día hizo Jehová un pacto con Abram, diciendo: A tu descendencia **daré** [tiempo futuro] esta tierra, desde el río de Egipto hasta el río grande, el río Eufrates

Hebreos 2:8:

Todo lo sujetaste bajo sus pies. Porque en cuanto le sujetó todas las cosas, nada dejó que no sea sujeto a él; pero todavía no vemos que todas las cosas le sean sujetas.

En la “mente del Arquitecto Dios”, ya están sujetas. Todavía no lo vemos, pero lo veremos a su tiempo.

La grandeza del hecho que el redentor sea en todo como nosotros va más allá de lo que podemos entender de la grandeza de la misericordia de Dios para nuestras vidas. Adán tuvo un comienzo y no iba a tener final hasta que por su propia voluntad pecó y pervirtió los propósitos de Dios para la humanidad. Luego un hombre como él vino a componer las cosas y darnos aquella vida pospuesta en los planes del misericordioso Creador.

El comienzo de Adán fue perfecto. Dios intervino en la existencia de Adán en todo y lo puso como rey de Su creación. No carecía de nada y tenía el dominio de todo. El comienzo de Jesús, -una vez hecho el aporte divino de Dios- fue absolutamente igual al nuestro. Adán tenía todas las ventajas. Jesús y nosotros no las tenemos pues somos gestados tal cual fue gestado nuestro redentor, en el vientre de una mujer. Tanto Jesús como nosotros nacemos en un mundo hostil y adverso a Dios a diferencia del mundo que heredó Adán.

Juan el Bautista tuvo espíritu santo desde el vientre de su madre y Jesús recién lo tuvo a partir del momento en que Juan lo bautizó<sup>6</sup>.

Lucas 1:13-17:

13 Pero el ángel le dijo: Zacarías, no temas; porque tu oración ha sido oída, y tu mujer Elisabet te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Juan. 14 Y tendrás gozo y alegría, y muchos se regocijarán de su nacimiento; 15 porque será grande delante de Dios. No beberá vino ni sidra, y será lleno del Espíritu Santo, **aun desde el vientre de su madre**. 16 Y hará que muchos de los hijos de Israel se conviertan al Señor Dios de ellos. 17 E irá delante de él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y de los rebeldes a la prudencia de los justos, para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto.

---

<sup>6</sup> Mateo 3:16

Juan, el primo del Señor, nació en condiciones más ventajosas que nuestro salvador. El mismo Jesús reconoció esto.

Mateo 11:11:

De cierto os digo: Entre los que nacen de mujer no se ha levantado otro mayor que Juan el Bautista; pero el más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él.

Adán tuvo **un** solo Progenitor, Jesús tuvo **dos**: un Padre y una madre. En un sentido muy estricto, debido a nuestro comienzo como seres humanos estamos, en todo caso, más identificados con Jesús que con Adán. Sin embargo Adán, Jesús y nosotros somos biológicamente y antropológicamente iguales.

En conclusión. Nuestro comienzo no fue como el del primer Adán pero estamos constituidos en un todo de acuerdo a aquel primer hombre. Somos absolutamente iguales en las características de nuestro cuerpo y nuestra alma a nuestro “padre” Adán y nuestra “madre” Eva. La gestación de nuestra existencia como seres humanos por ser (en el útero de nuestras madres) se dio exactamente igual a como se dio con Jesús. Lo que es mejor y es parte integral de la esperanza de la gente de Dios, es el hecho que terminaremos siendo lo que Cristo Jesús es ahora: espíritu vivificante<sup>7</sup>. Desde el punto de vista de ser humano; **ahora somos como él fue y a partir de su retorno seremos como él es** porque Jesús tuvo un comienzo como nosotros lo tuvimos.

► Estamos inmensamente, absolutamente, indefectiblemente, completamente, perfectamente identificados con Jesús ◀



Marcos 16:15

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960<sup>8</sup> a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

<sup>7</sup> 1 Corintios 15:45

<sup>8</sup> La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993



Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles >Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es mas bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio<sup>9</sup> del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente mas de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: [www.palabrasobreelmundo.com.ar](http://www.palabrasobreelmundo.com.ar). Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a [palabrasobreelmundo@gmail.com](mailto:palabrasobreelmundo@gmail.com).

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

---

<sup>9</sup> Hechos 17:11